

# El futuro del cultivo del girasol corre peligro en España

La CE quiere cambios que son una clara amenaza para su supervivencia

La última cosecha se cierra con una producción entre 1,1 y 1,4 millones de toneladas, con precios aceptables para el agricultor y la no superación de la Superficie Máxima Garantizada (SMG), que favorecerá el cobro final de la ayuda compensatoria.

● **M. MARQUEZ-PEÑAMEDRANO.** Periodista.

**E**l girasol se enfrentará en los próximos años a un período en que se planteará su propia supervivencia como cultivo refugio, alternativo de las siembras de cereales en las zonas productivas. En esta última campaña ya se ha dado un primer aviso, aunque si bien por razones de adversa climatología se redujo la cosecha esperada, por contra, se evitó la penalización en la ayuda compensatoria por no sobrepasamiento de la superficie.

El peligro para que este cultivo se mantenga en nuestro país puede verse incrementado en las próximas campañas si la CE saca adelante su propuesta de homogeneizar las ayudas compensatorias que reciben sus agricultores a las del resto de cultivos herbáceos, dentro del paquete de reforma de la OCM del sector de grandes cultivos en la futura PAC, prevista a partir del año 2000.

La producción de pipa de girasol se situará en la actual campaña 1997/98 en unos 1,1 millones de toneladas, según los industriales molturadores. El MAPA, en sus últimas estimaciones conocidas a 31 de octubre, calculaba la cosecha de este producto en 1.472.300 t, un 29,4% más que en la campaña de 1996, donde se recogieron 1.137.900 t, y bastante por encima de la de 1995, donde sólo se cosecharon 587.500 t de pipa debido a la fuerte sequía.

Las previsiones oficiales pueden, sin embargo, ser consideradas optimistas, dado que aún no reflejan las fuertes lluvias y las inclemencias de los dos últimos meses de 1997, por lo que la cifra final podría ser similar a la de la campaña de 1996. Lejos, no obstante, de las posibilidades de molturación de nuestra industria extractora de aceite, que se encuentran en unas 2,5 millones de toneladas.

Según la Asociación nacional para el Fomento de las Oleaginosas y su Extracción (AFOEX) se tendrán que comprar en los



mercados internacionales unas 300.000 t de grano sólo para conseguir abastecer la demanda interna. Pero como se está ante un mercado liberalizado, se señala también que los fuertes precios que se han registrado a lo largo de toda la campaña (influida, sin duda, por la carestía del dólar) han permitido exportar pipa nacional ya desde el comienzo del verano, por lo que hasta cierto punto es lógico que se tenga que acudir al mercado exterior en estos momentos para seguir manteniendo en funcionamiento las plantas molturadoras.

## **Campaña beneficiosa**

La última campaña de girasol ha resultado, en opinión de AFOEX, bastante beneficiosa para los productores, puesto que además de los buenos precios alcanzados, unas 35 ptas./kg, también han conseguido librarse de la penalización de la ayuda compensatoria, por no haberse superado la SMG, que para el conjunto de las oleaginosas está en 1,168 millones de hectáreas, mientras que las siembras han alcanzado las 976.339 ha (según los últimos datos manejados por el MAPA, de 1.050.540 ha, un 6,1% menos que la campaña anterior).

No obstante, al cierre de esta edición quedaba aún abierto el riesgo de que sí se pudiera dar alguna penalización por precio, ante las buenas cotizaciones que se han alcanzado en el resto de la UE, por lo que la segunda parte de la ayuda podría quedar retocada a la baja en el saldo final a cobrar antes del 30 de marzo de 1998. Desde el sector se ha reiterado, al respecto, la petición a la CE para que cambie el sistema de cálculo entre el precio de referencia y los precios ponderados de determinados mercados, al considerarlos, al menos en el caso de España, demasiado injustos.

Por Comunidades Autónomas, las siembras mayores de girasol correspondieron en esta última campaña a Andalucía, con 390.404 ha y un ligero descenso respecto a la pasada de un 1,6%; seguida de Castilla-La Mancha, con 295.500 ha y una caída del 3,6%; Castilla y León, con 216.400 ha y un descenso del 1,2%.

En cuanto a la producción, destacan en Andalucía la provincia de Sevilla, con 325.000 t, la de Cádiz, con 158.900 y las

112.100 de Almería; Cuenca, con 180.000 t, en Castilla y León; y en Extremadura, sería Badajoz, con 93.800 t.

Gracias a la buena maduración de la pipa, sobre todo en las zonas más tempranas, los rendimientos grasos que se han conseguido en esta campaña son elevados, con una superación de la calidad tipo en muchas partidas, alcanzando el 48% de grasa, el 9% de humedad y el 2% de impurezas.

En el contexto de precios elevados en el mercado interno e internacional para la pipa de girasol en esta última campaña, las cotizaciones del aceite refinado de esta oleaginosa también han experimentado un incremento en destino para el consumidor, llegando a más de 140 ptas./l, en botella, con lo que se ha acortado considerablemente la distancia con respecto a los aceites de oliva.

### Ayuda diferencial para oleaginosas

Al margen de la situación coyuntural de este sector, la problemática se encuentra en el futuro de las ayudas compensatorias al girasol y su diferencial a favor frente a los cereales, que la CE propone eliminar en la futura reforma de la PAC, dentro de la Agenda 2000. Esto ha supuesto, en principio, que tanto las industrias extractoras, como los representantes de los productores de girasol (organizaciones y cooperativas agrarias) hayan llevado a cabo diferentes reuniones para firmar un documento de rechazo a la supresión de la citada ayuda diferencial para este sector, que se pretende sea enviado tanto al comisario de Agricultura europeo, Franz Fischler, como a la ministra Loyola de Palacio.

Esta compensación única que propone la CE, a la que se han opuesto tanto España como, sobre todo, Francia y Alemania, contempla que sea de unos 66 ecus/ha (algo más de las 11.000 ptas./ha), multiplicado, a su vez, por el rendimiento medio comarcal actual. Esto, frente al pago compensatorio actual, que ronda los 433 ecus/t; lo que multiplicado por un rendimiento medio nacional de 4,6 t/ha, da una ayuda de unas 94,24 ecus/ha, que supone en torno a las 15.792 ptas./ha. El precio de referencia se mantendría en 196,8 ecus/t, sobre las 32.584 ptas./t.

De acuerdo a los primeros avances del informe «Impacto sobre el girasol español» de las propuestas de la Agenda 2000, habría un grado de sustitución de este cultivo por otras alternativas más rentables, como podría ser el cereal o el "set aside" (abandono obligatorio de tierras del cultivo), que afectaría nega-

tivamente a un total de 222.340 ha en Castilla-La Mancha, lo que supone un 84% de la superficie de girasol en secano actual, con unas pérdidas de rentabilidad o rentabilidades de "sustitución" del 40%; a unas 158.852 ha en Castilla y León (68% de la superficie e idéntico porcentaje de pérdida de rentabilidad); unas 70.244 ha en Andalucía (23% de la superficie y una pérdida del 26% en rentabilidad); así como, por último, de unas 29.066 ha en Extremadura (57% de la superficie y una rentabilidad de sustitución del 30%).

Tales cantidades representan, el 58% de la superficie total de girasol en secano analizada y que puede considerarse extrapolable por extensión al total del girasol nacional cultivado en secano, dado que lo que puede suponer en el caso de regadío obedece a situaciones menos predecibles, dependiendo de la cantidad de agua previsible para riego y, en función de esto, si el girasol puede constituirse como alternativa o no frente a otras producciones, como arroz, algodón, remolacha o patata, que necesitan más recursos hídricos.

Para la AFOEX la desaparición de la ayuda compensatoria diferencial supondría para el cultivo español de girasol una clara desventaja, dado que las superficies, ante todo en secano, tienen una baja productividad. Por tanto, si se reduce la ayuda, a muchos agricultores no les rentará sembrar girasol y preferiría optar por cereales o incluso por la retirada subvencionada de las tierras del cultivo.

A partir de la reforma de la PAC de 1992 se inició un importante compromiso de los agricultores con las cooperativas en el proceso de comercialización. Para la CCAE, de seguir adelante la propuesta de la CE, el

cálculo de los márgenes brutos en una explotación dará lugar, al igualar los pagos compensatorios de cereales y oleaginosas (girasol), a un trasvase de siembras hacia el cereal, con la desaparición de este cultivo en nuestro país.

Ante todo, teniendo en cuenta que no existen excedentes en la UE de girasol y del resto de las oleaginosas (colza, soja) y que la eliminación de la citada ayuda diferencial podría suponer una baja de unos 28 ecus/t en la compensación recibida por los agricultores (sobre las 11.500 ptas./ha), todo ello sin que se llegue a plantear una modificación al alza de los rendimientos actuales.

La CCAE tampoco está de acuerdo en relación a la sobrecompensación de ayudas, que señala la Comisión que se ha producido en el sector de oleaginosas (y en cereales), puesto que estas producciones están cada vez más sometidas a la liberalización y a las prácticas de la libre competencia y, por tanto, influidas por prácticas y actuaciones imprevisibles.

En un mercado con un espectro tan amplio de diferentes productos, a los que se les da un pago compensatorio igual, sería muy complicado definir sobrecompensaciones comunes y, en todo caso, se aplicaría sobre situaciones de mercado totalmente coyunturales, que imposibilitan una definición de la evolución de los precios de los diferentes mercados.

Asimismo, se solicita a la CE que contemple también las diferentes características productivas que se dan en los Estados miembros de la UE, puesto que desde la CCAE se considera que la sequía, en este sentido, hace ya de regulador de precios, pudiendo provocar un incremento de los mismos.

Habrà que esperar, por tanto, a lo que la CE propone finalmente para el sector, en lo que se refiere a la posible desaparición de esta ayuda diferencial. Está claro que si la UE quiere mantener su potencial propio en el sector de las oleaginosas, frente a terceros países, ante todo de EEUU, del Cono sur y, por ahora, de los países del Este, que aún están fuera del Mercado Único, tendrá que apoyar al mismo de forma diferencial, de manera que la compensación le haga atractivo.

En esta especie de convencimiento está el conjunto del sector, productores y extractores, para poder justificar los argumentos antes señalados y que los mismos sean trasladados por la Administración española a Bruselas, con el fin de que la propuesta de la CE no se convierta en un breve plazo en una decisión formal, que luego haya que lamentar. ■

